

EDITORIAL Colibrí: un legado insoslayable

Por WALDO FERNÁNDEZ CUENCA

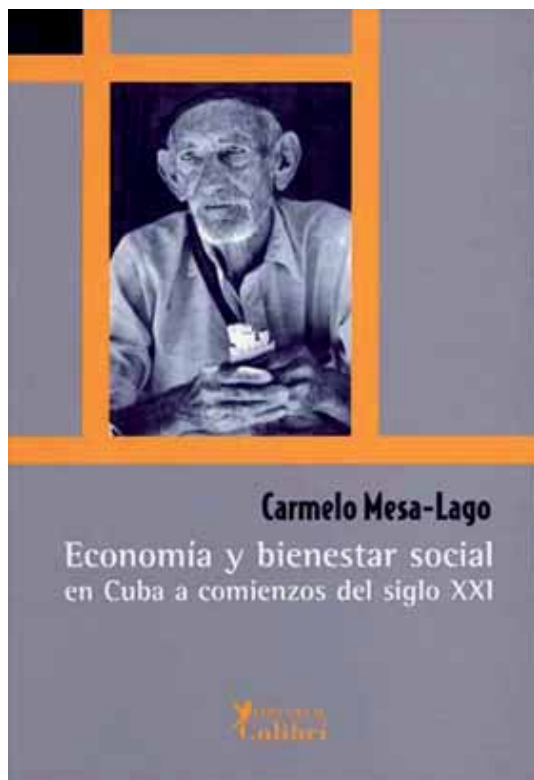
La producción intelectual de una ya consolidada y establecida diáspora cubana tuvo su gran corolario en dos acontecimientos de finales del siglo XX: el surgimiento de la revista *Encuentro de la Cultura Cubana* en 1996 -fundada por el escritor y guionista de cine Jesús Díaz- y el nacimiento dos años más tarde de una editorial dedicada a la ensayística cubana con un amplio espectro temático: Colibrí. Ambos proyectos tuvieron su origen en la capital española. Estas líneas intentarán resumir la fructífera labor de dicha casa editorial desde el momento en que Jesús Díaz le propusiera a Víctor

Batista Falla –su patrocinador y editor– comenzar en este interesante empeño.

Víctor Batista, cubano emigrado en 1960 y proveniente de una de las familias más ricas del país al ocurrir el triunfo de la Revolución, ya poseía una inigualable experiencia como editor: había dirigido junto con Raimundo Fernández Bonilla en la ciudad de Nueva York la revista sociocultural *Exilio* (1965-1974), publicación donde colaboraron importantes intelectuales republicanos que fueron saliendo del país tras el inicio del proceso revolucionario (Gastón Baquero, Lino Novás Calvo, Lydia Cabrera, entre otros.) La edito-

rial Colibrí, sin dudas el proyecto más consolidado y maduro en la trayectoria de Víctor Batista, tiene como objetivo primordial divulgar obras del ámbito académico cubano mayormente escritas por autores de la diáspora y pertenecientes a un género difícil y apasionante: el ensayo. El estreno de la editorial, en el ya lejano 1998, no pudo ser más inquietante y provocador: *El arte de la espera. Notas al margen de la política cubana*, recopilación de varios ensayos del conocido historiador cubano radicado en México Rafael Rojas, que se encontraban esparcidos en diferentes publicaciones extranjeras. Por cierto, este libro -por sus irreverentes tesis- llegó a suscitar un artículo del destacado sociólogo Aurelio Alonso que vio la luz en la revista habanera *Temas*.

Aparecieron luego trabajos históricos y políticos que completarían el largo camino recorrido hasta hoy por la editorial, lo cual ha aportado a la cultura cubana un patrimonio invaluable que no podemos darnos el lujo de menospreciar. Muchos de estos títulos enriquecen el debate de la memoria y el pasado de la nación cubana. Entre ellos existen dos que no puedo dejar de mencionar: *Cuba/España. El dilema autonomista. 1878-1898* de los investigadores españoles Antonio Elorza y Marta Bizcarrondo -quienes hacen un valioso aporte al debate sobre el legado de esta corriente política decimonónica cubana; el otro es sin dudas el polémico *José Martí: la invención de Cuba* del prolífico ensayista Rafael Rojas, donde chocamos con una visión desacralizadora de la figura del Apóstol y un análisis revisionista de su cuantioso legado.



Durante estos 10 años Colibrí ha sabido recoger disímiles aspectos de la sociedad insular: desde la historia de la filosofía en Cuba con *Filosofía cubana in nuce. Ensayo de historia intelectual*, del profesor de la Universidad de La Habana Alexis Jardines, hasta la historia del pasatiempo nacional, el béisbol, con *La Gloria de Cuba*, del académico de la Universidad de Yale Roberto González Echeverría. Los más agudos pensadores e investigadores de la diáspora han encontrado en Colibrí el espacio donde difundir sus investigaciones sobre temas tan diversos como la economía, la política, la historia y la literatura. Dentro de este diapasón hay tres libros que descuellan por sus ambiciosas propuestas: *Economía y Bienestar Social en Cuba a comienzos del siglo XXI*, del economista cubano doctorado en Pittsburgh Carmelo Mesa-Lago; *La Revolución Cubana, orígenes, desarrollo y legado*, de la socióloga Marifeli Pérez-Stable, y *Cuba Hoy. Analizando su pasado, Imaginando su futuro*, del politólogo Jorge I. Domínguez, profesor cubano-americano de la prestigiosa Universidad de Harvard.

No obstante, el núcleo duro de Colibrí por ser disciplinas de una amplia elasticidad teórica, han sido la historia y la literatura. Sobresalen entre esas obras *Vidas en Vilo*, del cubano-americano Gustavo Pérez Firmat, un escritor canónico de la generación que, siendo muy joven al triunfo revolucionario, hace una relectura de su cubanía e incorpora, renovadora e iconoclastamente, los valores de la nueva cultura estadounidense, asumida como componente esencial del nuevo ser. Otro título de alto valor académico lo constituye la compilación *Cuba: Un siglo de Literatura 1902-2002* (curiosamente este libro no lo encontré en el catálogo de la página web de la editorial) y tiene como marco de referencia las conferencias sobre literatura cubana impartidas en la Universidad de Yale en octubre del 2002. Los coordinadores de este grueso volumen son dos reconocidos especialistas de la literatura cubana: Anke Bikenmaier y Roberto González Echevarría. Esta compilación resulta

ineludible para el conocimiento del canon literario cubano, y reúne ensayos de intelectuales de la talla de Ottmar Ette, Gustavo Pérez Firmat, Harold Bloom y Rolena Adorno. Otro ensayo que vale la pena mencionar es *Desde el légame. Ensayos sobre pensamiento poético* (2007), de Jorge Luis Arcos.

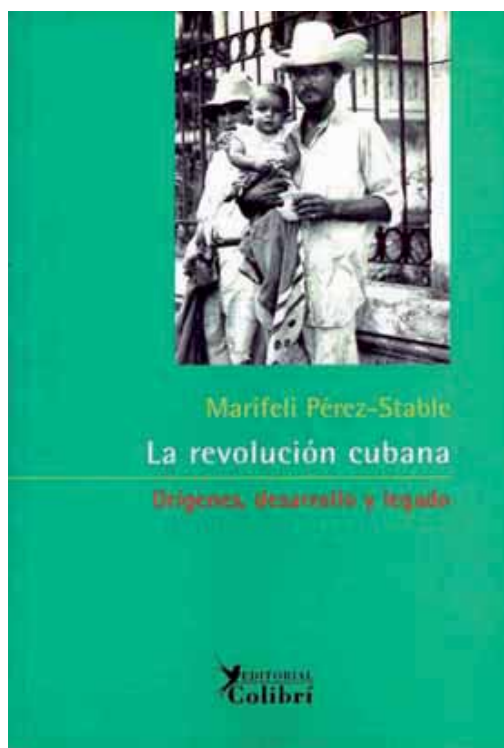
Por último, y no por eso menos importante, el extenso trabajo *Una Nación para Todos: Raza, Desigualdad y Política en Cuba 1900-2000*, del historiador Alejandro de la Fuente es referencia constante de investigadores del problema racial cubano en los últimos lustros, tema que empieza a salir a debate público luego de su larga ausencia en los medios académicos de la Isla. *Vidas en Vilo* y *Una Nación para Todos* fueron originalmente publicados en inglés por universidades norteamericanas y traducidos al español por la editorial.

Colibrí también ha concedido un espacio a investigadores foráneos, quienes han estudiado facetas históricas y artísticas poco tratadas en la Isla. La historia de las luchas sociales femeninas en la República y el acercamiento al desarrollo del ámbito musical,

artístico y social del período de 1920 al 1940 fueron objeto de sendos libros de autores estadounidenses: *De la casa a la calle, el movimiento cubano de la mujer a favor de la reforma legal 1898-1940*, de la profesora de la Universidad de Arizona Stonner Lynn K, y *Música y Mestizaje. Revolución artística y social en la Habana*, del musicólogo de la Universidad de Temple, en Filadelfia, Robin Moore.

Es este breve repaso un modesto intento de justipreciar la proyección y el perfil de una editorial con auténtica vocación de rescate y salvaguarda de una buena parte de las investigaciones y los estudios realizados en el extranjero sobre la mayor de las Antillas.

En su más reciente libro, *El estante vacío. Literatura y Política en Cuba*, Rafael Rojas identifica 70 importantes libros no publicados en la Isla durante el período revolucionario y dentro de su apretada selección no es una casualidad que Colibrí sea la editorial más favorecida, a saber: *Vidas en Vilo*, *La cultura cubanoamericana*, (2000), de Gustavo Pérez-Firmat, *Los límites del Origenismo*, (2005), del ensayista y crítico literario Duanel Díaz, *Una nación para*



Jorge I. Domínguez
Cuba hoy
Analizando su pasado,
imaginando su futuro



todos. *Raza, Desigualdad y Política en Cuba 1900-2000*, (2000), de Alejandro de la Fuente, *La Revolución Cubana: orígenes, desarrollo y legado*, (1998), de Marifeli Pérez-Stable y *Filosofía cubana in nuce. Ensayo de historia intelectual*, (2005), de Alexis Jardines. Estos son los títulos que Rojas considera imprescindibles en el panteón de la cultura insular.

La cultura cubana vive un proceso de fracturación en sus más disímiles manifestaciones. Hoy es más urgente que nunca empezar el lento camino de aunar voluntades y criterios para construir el largo camino de la reconciliación. El conocimiento se convierte entonces en un arma indispensable para tejer y armar ese inmenso bregar. La Casa Cuba (permítame, monseñor Carlos Manuel de Céspedes, tomar su bella metáfora) lo necesita y es Colibrí sólo un modesto y nada lucrativo aporte en aras de conquistar una nación próspera y culta para todos.

